

# EL PENSAMIENTO CORRELATIVO CHINO.

## ORIGEN Y ESENCIA

**Prof. Dr. Julio López Saco**

**Escuela de Historia, UCV**

**Escuela de Letras, UCAB**

### ABSTRACT

Chinese cosmological thinking, symbolic rather than cognitive, intended to reflect the world of men uniform and continuous balance that is based on the natural course of things. It was a vision of the world, holistic and structuring trend mythical, giving priority regularity, balance, harmony in the universe and that, following the principles of correlation, to foster the human being "read" and understood in Cosmos structuring principles of society and behavioral lines to be followed. Correlative cosmology specific phenomena linked horizontally received in ordinary experience. Organizational thinking is a structurally mytho-religious, also visible in other cultural settings, as in the Indian Buddhist who understands that there is a universal concatenation of all existing things, pratityasamutpada.

### 摘要

中國宇宙論的思想，而不是象徵性的認知，目的是反映世界男子制服，並連續平衡的基礎是自然的事情。這是一個理想的世界，整體趨勢，神話和結構，優先規律，平衡，和諧的宇宙，而且，隨著相關的原則，以促進人的“讀”，並了解宇宙的結構和社會原則行為應遵循的路線。相關鏈接宇宙學的具體現象在普通水平獲得的經驗。組織結構的思想是一個宗教，也可以用其他的文化環境，如在印度佛教誰知道有一個普遍的連接現有的所有東西，緣起

La cosmología, como armazón de concepciones y relaciones, es un sistema de correlaciones que se fundamenta en parejas interrelacionadas, como el yin y el yang, en cuartetos, como los puntos cardinales, en quintetos, en función de las Cinco Fases o Wuxing, octetos, como los ocho trigramas, o en grupos de nueve, en relación a las divisiones celestes y terrenales, y por ello, se configura como un mecanismo ordenado y

ordenador de correspondencias entre diferentes dominios de la realidad universal, haciendo correlativas las vicisitudes y normas humanas o, incluso, su composición (cuerpo humano, comportamientos, moralidad), el orden socio-político y económico, así como los propios cambios históricos con las categorías cósmicas: tiempo, espacio, circuito estacional, fenómenos de la naturaleza, astros, etc. Estamos en presencia, por lo tanto, de una antropocosmología, en la que los procesos humanos de toda índole encuentran en la naturaleza una correspondencia. Este carácter o pensamiento correlativo no es exclusivamente chino, y puede remontarse a los principios de la humanidad, puesto que es un mecanismo que, como recuerdo del pensar mítico, usamos en nuestro lenguaje habitual, y es el modo en que se establecen identidades entre algunas sociedades arcaicas actuales. El sistema de cosmología correlativa se vinculó, así, a la emergencia de las reivindicaciones de auto-divinización, según la cual los espíritus “controlarían” los fenómenos naturales y serían asimilados a los humanos, en especial a los emperadores, con sus pretensiones teomórficas. Su remoto origen estaría en la experiencia chamánica y en la asunción de la continuidad entre Cielo y Tierra a través de un axis mundi, y entre el Cielo y la humanidad, cuyo “intermediario” sería el adivinador, el oficiante, y luego, el emperador. Desde un ángulo filosófico sería la expresión del *continuum* entre el microcosmos humano y el macrocosmos universal.

La práctica extática, de unidad, entre el chamán y la divinidad, como primitiva experiencia de la cultura china, pudo ser, por consiguiente, el sustrato fundador de la cosmología correlativa, la expresión y el recuerdo de tal experiencia. No obstante, el recuerdo chamánico sería disciplinado, rutinizado y burocratizado hasta casi anularse; es decir, sería sometido a un proceso de racionalidad. No olvidemos que el pensamiento chino de la antigüedad no buscaba, como objetivo, esclarecer lo absoluto del Ser, pues no necesitaba encontrar aquello que lo fundaba o generaba, sino lo que podía explicar comprensivamente cómo la multiplicidad diversa de objetos y seres, las Diez Mil Cosas, funcionaba gracias al impulso, único y totalizador, del Universo, de modo que la preocupación metafísica se deslizó hacia la cosmológica.

El pensamiento cosmológico chino, por supuesto más simbólico que cognitivo, pretendía reflejar en el mundo de los hombres un equilibrio uniforme y continuado que se fundamentase en el curso natural de las cosas. Se trataba de una visión del mundo, de tendencia holística y de estructuración mítica, que priorizaba la regularidad, el equilibrio, la armonía en el Universo y que, siguiendo los principios de la correlación, propiciase que el ser humano “leyese” y comprendiese en el Cosmos los principios

estructuradores de la sociedad y las líneas conductuales que debían seguirse, con lo que el Cosmos acabará siendo el propiciador o condicionador de los valores morales, y no la subjetividad humana, tal y como el pensamiento racionalista comenzó a destacar en Occidente. En este sentido, el pensar cosmológico vivenciará al estado como natural y al político como un organismo. La ideología Han, presentada, por ejemplo, por Dong Zhongshu, que fundamentaba el ordenamiento socio-político jerarquizado en la regulación natural del Cosmos, donde los cimientos del poder eran de índole cósmica, reglamentó que el orden de subordinación y dependencia de las cinco relaciones humanas confucianas se vinculasen al orden cíclico de las Cinco Fases. Éstas se imbricarían, así, en relaciones múltiples: con las constantes de la ética confuciana, los Cinco Clásicos, los cinco períodos de la antigüedad china o los cinco aspectos elementales de la naturaleza humana, conformando una cosmología teleológica. Con los Zhou, momento en que se había instaurado y consolidado una visión antropocósmica sustentada en fecundas especulaciones de la época de los Reinos Combatientes, seguía habiendo fuertes vínculos entre lo divino y lo humano, pero cambiaron las relaciones, que ahora legitimaban, como nunca antes lo habían hecho, el orden socio-político: mientras con los gobernantes Shang el rey era el sacerdote principal para los dioses o ancestros del clan, el mandato del Cielo convierte al soberano en fiel ejecutor de Tien en la tierra, en una correspondencia macro-microcósmica que legitimaba y justificaba el ordenamiento social. El Cielo se establece como el auténtico paradigma del orden y la armonía, un *ethos* inspirado por una idea metafórica arcaica acerca de la estrecha comunión entre los reinos sobrenatural y terrenal, aunque ahora cargado de fuertes valencias morales. De este modo, la cosmología correlativa, fundamentada en la astrología, se establecería firmemente en China con la emergencia del Estado: la virtud del gobernante sería ahora el sólido soporte frente a las acciones rituales de la edad del bronce.

La cosmología correlativa vincula “horizontalmente” fenómenos concretos percibidos en la experiencia ordinaria. En este último sentido, los sistemas correlativos pueden verse, además de cómo un fundamento del poder a través del yin-yang y los Cinco Elementos, asumidos por cada dinastía en una secuencia de conquista mutua, como una clasificación objetiva y lógica, de carácter estructural y social, necesaria para entender la prolongación en el mundo humano del orden natural. Habría aquí, por lo tanto, una cosmología que define el Cosmos y la sociedad, predominantemente como una monogenética de continuidad. El pensamiento correlativo chino implica, en definitiva,

correlaciones simbólicas y no causales, que siguen la lógica que habla de la armonía de correspondencias entre los órdenes natural y humano. Las concepciones que así se expresan no se someten mutuamente, sino que se localizan enfrente unas de otras, conformando un modelo en el que las cosas se influyen inductivamente, en una especie de dependencia existencial. Debe presumirse en esto un trasfondo místico de la participación humana en un Universo entendido orgánicamente, donde todo se combina de modo holístico, en lugar de oponerse irreductiblemente los opuestos de manera dualística: es la unidad del Cosmos, de dao, de la divinidad creadora. Se trata de un pensamiento organizativo, estructuralmente mítico-religioso, también visible en otros ambientes culturales, como en el del budismo indio, que entiende que existe una concatenación universal de todas las cosas existentes, pratīyasamutpāda, que pudiera querer excluir, eso sí, en el fondo, una causa trascendente inicial. Esta “resonancia” (ganying), frente a la causalidad occidental, responde, por consiguiente, al modo cómo los pensadores chinos de la antigüedad se acercaron a la realidad: viendo y percibiendo el mundo como una armonía de múltiples fuerzas que perviven juntas como una compleja sinfonía, de modo perfectamente sincrónico.

Wuxing vinculado a los Cinco Emperadores y Cinco virtudes pudiera estar vigente desde comienzos del período de Primavera y Otoño, cuando los duques de Qin, al hacerse señores feudales autónomos, instituyen el culto al ancestro Chao Hao, asimilado al emperador o Di blanco, con un santuario de nombre “lugar sacro occidental”. Más tarde, para lograr la protección de las divinidades de los territorios que dominan, instituyen los cultos al emperador verde, amarillo y rojo. Las cualidades naturales de los elementos serán el fundamento de las cualidades humanas, virtudes y principios ético-morales. Las relaciones entre los agentes o elementos se han presentado también de forma antropomorfa: el que engendra al siguiente es la “madre”, el engendrado, su “hijo”, de modo que las imbricaciones toman la apariencia de relaciones humanas de parentesco. En términos generales, este sistema de correlación simbólica que clasifica cosas en categorías opera de modo análogo a la magia simpática, a modo de “contagio”. La tabla correlativa de asociaciones podría completarse, además, con las cinco purezas, la luna, el agua, el pino, el bambú y el ciruelo, con los cinco dones, esto es, la riqueza, la longevidad, la virtud, la paz espiritual y la vida ajena a las enfermedades corporales, con las cinco notas musicales, gong, shang, zhi, jue y yu y, en una síntesis con los preceptos budistas, con las denominadas cinco prohibiciones: no matar, no robar, no ser codicioso, no beber licores y no degustar carnes. La asociación

de los gustos a los elementos puede responder a procesos naturales y químicos: por ejemplo, la vinculación de lo dulce a la tierra podría deberse al gusto dulce de los cereales y a que en la tierra se encuentra la miel, mientras que la asociación de lo salado con el agua puede sugerir primitivos experimentos acerca de la cristalización.

UCV-Caracas

Abril del 2010

Elementos	Orientes	Números	Estaciones	Sabores	Colores	Épocas históricas*	Virtudes /Temperamento humano	Visceras	Ciclo Agrario	Divinidades	Animales
<b>Madera-mu</b> (tortuosidad, linealidad)	Este-Izquierda	8	<b>Primavera</b>	Ácido-suan	<b>Verde-qing</b> (mar)	Yu (Erlitou-Dinastía Xia)	Felicidad	<b>Hígado</b>	Creación-Siembra	Suixing	<b>Dragón</b> (Verde-azul)
<b>Metal-jin</b> (producción, metamorfosis, impermanencia)	Oeste-Derecha	9	<b>Otoño</b>	Acre-la	<b>Blanco-bai</b> (nieve montañosa)	Tang (Dinastía Shang)	Ira	<b>Pulmón</b>	Consolidación	Taibaixing	<b>Tigre</b> (Blanco)
<b>Fuego-huo</b> (luz-resplandor, ascenso)	Sur-Alto	7	<b>Verano</b>	Amargo-ku	<b>Rojo-chi</b> (trópico)	Wen (dinastía Zhou)	Alegría (más yang)	<b>Corazón</b>	Crecimiento y Florecimiento	Yinghuoxing	<b>Pájaro</b> (Rojo)
<b>Agua-shui</b> (humedad-descenso, flexible y suave)	Norte-Bajo	6	<b>Invierno</b>	Salado-xian	<b>Negro-hei</b> (bosques impenetrables y sombríos)	Dinastía Qin	Pena (más yin)	<b>Riñones</b>	Muerte	Chenxing	<b>Xuanwu</b> (Negro)
<b>Tierra-tu</b> (siembra-cosecha, fecundidad)	Centro	5	<b>Hombre</b>	Dulce-tian	<b>Amarillo-huang</b> (loes arcilloso)	Huangdi (¿Neolítico Yangshao o primer imperio Han?)		<b>Bazo</b>		Zhenxing, dios de la tierra/dios de los muros Chenghuang	

CADENAS ASOCIATIVAS Y CORRELATIVAS QUE REFLEJAN LA IMAGEN ORDENADA DEL MUNDO

## Referencias bibliográficas

- Cheng, A., *Historia del pensamiento chino*, edicions Bellaterra, Barcelona, 2002
- Fairbank, F. (edit.), *Chinese Thought and Institutions*, University of Chicago Press, Chicago, 1957
- Graham, A.C., *Disputers of the Tao: Philosophical Argument in Ancient China*, edit. Open Court, La Salle, 1989
- Herderson, J., *The Development and Decline of Chinese Cosmology*, Columbia University Press, Nueva York, 1984
- Ho Peng Yoke, *Li, Qi and Shu. An Introduction to Science and Civilization in China*, Dover Publications, Nueva York, 2000
- Lewis, M.E., *The Construction of Space in Early China*, State University of New York Press, Albany, 2006,
- Lizhi, F., "Reflecting on Traditional Chinese Culture from the Vantage Point of Natural Science", *Chinese Studies in Philosophy*, vol. XIX, nº 4, 1988, pp. 65-74
- Major, J.S., "Myth, Cosmology, and the Origins of Chinese Science", *Journal of Chinese Philosophy*, 5, 1978, pp. 1-20
- Mote, F., *Intellectual Foundations of China*, edit. McGraw-Hill, Nueva York, 1989
- Needham, J., *Science and Civilization in China*. 3 vols., Cambridge University Press, Cambridge, 1956-1959
- Pankenier, D.W., "Cosmo-Political Background of Heaven's Mandate", *Early China*, nº 20, 1995, pp. 121-176
- Price, N., "The Pivot: Comparative Perspectives from the Four Quarters", *Early China*, nº 20, 1995, pp. 93-120
- Rosemont, H.Jr. (edit.), *Explorations in Early Chinese Cosmology*, Scholars Press, Chico, California, 2006
- Wang, A., *Cosmology and Political Culture in Early China*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000
- Wheatley, P., *The Pivot of the Four Quarters: A Preliminary Enquiry into the Origins and Character of the Ancient Chinese City*, Aldine Publishing Company, Chicago, 1971
- Wright, A.F. (edit.), *Studies in Chinese Thought*, University of Chicago Press, Chicago, 1953

